

Análisis

XIMENA VIAL
Socia Quest Capital



LO QUE LA INVERSIÓN DE IMPACTO NO ES

La falta de claridad en los conceptos suele llevar a confusiones y batallas sin sentido. Las mismas inversiones sostenibles han sido flanco de ataques en Estados Unidos, en las últimas semanas, esta vez en el plano político, entre demócratas y republicanos. "Algunos de la derecha alegan que sus políticas dañan la industria de los combustibles fósiles, y otros, de la izquierda, argumentan que no se está haciendo lo suficiente para responder al cambio climático", llegó a sentenciar Larry Fink, CEO de BlackRock, la más grande gestora de inversiones, promoviendo la inversión sostenible. El año 2005, los inversores institucionales más importantes del mundo, de la mano del ex secretario general de las Naciones Unidas Kofi Annan, formularon seis principios fundamentales de la inversión responsable, dados a conocer en la bolsa de Nueva York el 2006, catapultando el inicio de la masificación del concepto ESG (Environmental, Social, and Governance). La idea era que los grandes inversionistas consideraran estas variables en el proceso de toma de decisiones de inversión.

Dos años más tarde, luego de una reunión de inversionistas en el Bellagio Center de la Fundación Rockefeller, se acuñó por primera vez el término "inversión de impacto", entendidas como inversiones realizadas con la intención de generar un impacto socioambiental medible junto con un retorno financiero. La inversión de impacto NO

es lo mismo que ESG.

La principal diferencia entre ambos conceptos es que ESG es una herramienta o una guía que ayuda a las *stakeholders* a comprender cómo una organización gestiona los riesgos y las oportunidades en torno a los problemas de sostenibilidad; y la inversión de impacto es una estrategia de inversión, con una clara expectativa de retorno financiero junto con el impacto social y/o ambiental, impacto buscado y reportable. Esa búsqueda de rentabilidad deja en evidencia que la inversión de impacto NO es filantropía.

Al ser una estrategia de inversión, persigue un objetivo concreto: provocar un cambio de una cierta manera, sin ser descuidada en su modelo de negocios, siendo una empresa competitiva, por eso no estará exenta de problemas como cualquier otra empresa. La inversión de impacto NO es sinónimo de empresas perfectas.

Si buscamos la perfección y el camino pavimentado, seguiremos siendo testigos de debates sin salida. Mostrarse afín a temáticas medioambientales no representa un desprecio por el ser humano o la satanización de la industria a carbón. Existe un espectro amplio, entre 0% y 100%, para ubicarse, acorde a los propios principios de cada persona.